Julio 12 de 1885 BUENOS AIRES Año I - Nº 48

EN LA CAPITAL

Por mes . . . . $ m/n 0.40
Por trimestre . . . . " 1.00
Número suelto . . . . " 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente DON QUIJOTE
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR

Por mes . . . . $ m/n 0.50
Por trimestre. . . . . " 1.50
Número suelto . . . . " 0.20

Este periodico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANONIMA | Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

La fuga

Aquellos pájaros que en los últimos dias del verano tendieron el vuelo hasta Córdoba, en busca de un nido calentito, pretendieron luchar cuerpo á cuerpo con Don Antonio, y este, arrugando el entrecejo, tomó la primera cabeza de vaca que encontró á mano, y corrió á los audaces alados hasta que les hizo perder, con el susto, el rumbo del bosque en donde se anidaban.

¿Que dirá el príncipe heredero, al ver cómo huyen sus halcones al menor amago de tormenta?

Bien pensado, el príncipe no ha de llorar, porque el dia que ciñeren sus sienes la corona, serian pocas las carnes de su reino para mantener tan voraz bandada.

Cuando apenas descubre las carnes un manto de naciente pluma, ya pretenden remontar el vuelo á las mayores alturas.

No son aves de ley, que por sus condiciones de raza y de desarrollo, puedan alzarse un metro de la tierra.

D. Antonio tiene otra organizacion mas poderosa; brilla con sus alas el reflejo del sol del poder, y por consiguiente, debia salir victorioso.

Los homeopáticos elementos, los espiritistas políticos, cuyo prestigio consiste en sus alabanzas mútuas, formarán en el grupo que han formado siempre.

Representan la millonésima parte de una gota de materia medicamentosa, disuelta con un millon de pipas de agua.

De tales condiciones la eficacia política de los *cuatro* dulcamaras, no es codiciable para ningun candidato; antes mas bien, la candidatura que los cuente en el número de sus servidores, puede estar segura de un fracaso eminente.

A cualquier fraccion que se *peguen* le harán daño. Sus esfuerzos desesperados por ocupar las primeras filas romperán la línea de formacion.

Es una lástima para el país, que hayan abandonado el oficialismo nacional. Donde ellos estén está la derrota, y por eso creemos que el príncipe heredero recien empieza á luchar con alguna probabilidad de éxito, desde que los *cuatro* dejaron de ser sus soldados,

En el "Sud América", está estampada la fuerza moral de que disponian los espiritistas políticos.

Fundaron ese *papelon* entre una docena de figurones, de quienes decian ellos mismos que se debia esperar todo lo grande y lo bello.

En un año, sin embargo, no han podido hacer mas *que no hacer nada*.

Las páginas de ese mamarracho de la prensa, hermano de leche de "La Libertad", no han tenido una idea brillante un concepto de interés, una forma distinguida, ni siquiera una seriedad que le diere autoridad.

Alquilaron un gerente, á quien el redactor del "Diario" hizo conocer en el país, con tan gran desprendimiento como mala fortuna. El hombre que no era mas que un pobre diablo, con un pié en el *baile* y otro en la *misa*, se hizo abrir la puerta de una biblioteca, sin haber dado á luz mas que la prueba de una pedantesca ignorancia.

Exceptuando esta innovacion, que pudo habérsela guardado el "Sud América", el diario de los alabanciosos, ha sido un estracto de loterias tan inesacto, como mal hecho.

Con ese *papelon* sin embargo, y con un poco de desvergüenza, obtuvo Carlitos una mision importante, Lucio Vicente una cátedra y todos los demas un reparto de prendas equivalente á un precio cien mil veces mayor que la tasa de sus servicios.

Ahora bien, esto, que es historia contemporánea, dará una idea aproximada al pueblo Argentino de la clase de figurones, que se permiten hablar á su nombre.

El oficialismo pase tambien de manifiesto por este medio, cuales son los elementos de propaganda con que cuenta.

Si todo el resto de la *tropa* vale tanto como los espiritistas que acaban de alzar el vuelo, hay que reconocer la superioridad del partido rochista.

Allí á lo menos no se dan grandes al que no los merece, y la igualdad armónica del partido se vé en todo el campo.

Es muy posible que los desertores del juarismo quieran engancharse en algun otro ejército, pues aislados, serian el entretenimiento de los pilluelos de la calle; pero deben precaverse los generales de la fuerza en donde esta clase de mercenarios se presenten, pues llevando en sus costumbres la indisciplina revoltosa, introducirian el desórden hasta en los cuerpos de veteranos.

Es mejor dejarlos vagar solos, aunque se les arroje de vez en cuando, un pedazo de carne.

Irigoyenismo

Es una semilla rara la del irigoyenismo; asoma sobre la tierra, á grandes distancias y en notas reducidas y raquíticas.

Nadie sabe qué mano la desparrama; no se oye un grito, no se vé *cruzar un sembrador* por ninguna parte; pero la semilla brota en la «Union Católica», en el Juarismo, en el Bartolismo y hasta en despoblado.

Don Julio vé remover empleados en la provincia de Santa Fé, para dar preponderancia al Irigoyenismo, y no dice, esta boca es mia.

Don Bernardo toma el incensario y envuelve á D. Julio en espesas nubes de humo.

Gorostiaga, el infeliz Gorostiaga, ve brotar en su campo, que por ser federal es mas *propicio, los embriones* irigoyenistas.

¿Quién anda en todo esto?

No se le puede atribuir razonablemente á «El Orden» este trabajo, porque es uno de los mas infelices diarios de la prensa argentina.

Su esencia es la de la amapola; su color es el del arco iris y su valentia es la valentia del conejo.

Nunca hubo un diario que mas exacta idea diera de su candidato.

La candidez es su cualidad prominente; vive echando la baba y hablando del papá desde que vino al mundo, y como es consiguiente, en una criatura en tales condiciones, su conversacion es insustancial y pava hasta excitar la risa.

Por estas razones presumimos, que no es el tal diario el sembrador; si su semilla pudiera prosperar en alguna parte, produciria una yerba tan floja y tan insignificante, que no la descubriria el ojo mas poderoso, ni podria alimentar al insecto mas microscópico.

Hay, pues, alguna mano oculta que mueve los títeres, el irigoyenismo.

Aseguran rumores anónimos, que mientras la mano derecha de D. Julio atiza el fuego del Juarismo, la izquierda caba la tierra donde se arroja la semilla del federalismo irigoyenista.

Seria curioso que el elector nacional produjese *mellizos*; sin embargo, no seria de estrañar en un gobierno que tiene por principio y por fin el imperio de la voluntad unipersonal.

Si así fuese, habria que convencerse de que el célebre de D. Julio, no sirve mas que para tejer, y en cuanto á su lealtad, se veria que ni en el seno de la familia puede radicarse.

Se sabe que al referirnos á la mano izquierda del Emperador Argentino, queremos significar la persona del duque Ataliva, que es la verdadera mano izquierda *de su hermano*.

Cuando D. Julio quiere hacer alguna *cosa mala*, llama á su mano izquierda diciendo:

—Che Ataliva, anda á casa de fulano y le dices esto, lo otro, y lo demás allá.

La mano izquierda sale corriendo y repite como un fonógrafo las palabras de la derecha.

Si el asunto sale bien, concluye ahí la comedia; si sale mal, la mano derecha golpea el suelo con el pié, arruga el entrecejo y hace comparecer á su presencia la mano izquierda, para dirigirle los piropos siguientes:

—¡Ataliva! ¿Quién te mete á vos en cosas que no te van ni te vienen?

—Hombre yo creia... que... te juro que no lo hice con malicia.

—Siempre sales tu con eso; pero lo cierto es, que *fulano* tiene mucha razon en estar enojado. Te tengo dicho: esas cosas no se hacen; pero tu no sirves mas que para apretar los pesos.

—Hermano, no me trates así. Dispénsame por esta vez.

—Está bueno; lo hago por mi comadre y por mi ahijado; pero cuidado con caer en otra.

La víctima, que ha estado viendo representar esta comedia, se imagina que está oyendo leer historia y se despide muy satisfecha, mientras la mano derecha y la izquierda se apretan con cariñosa satisfaccion.

¿No será algun pasage de estos el que cultiva la vegetacion irigoyenista?

¿No estará una mano acariciando á Juarez y la otra á Irigoyen?

Asunto es este que debe ser meditado por Estrada.

Debe tambien consultarse al astrólogo Aneiros, sobre los secretos del porvenir.

No procediendo así, ni Juarez, ni Irigoyen, ni D. Bartolo, ni Estrada, ni Rocha, ni Gorostiaga, podrán saber el fin que les espera.

No se crea el federalote Irigoyen, al ver esas matitas de yerba que empieza á distinguir, que tiene á Dios agarrado de las orejas.

Cualquier dia le ha de salir un desengaño en la punta de la nariz.

El principio

Don Benjamin Paz, entró al Ministerio del Interior con alpargatas de lana.

No se crea que esto significa apreciar la persona del estimable Ministro, como si fuera alguna groseria.

Decimos que entró al Ministerio de ese modo, porque no se le han sentido las pisadas desde que pasó el umbral de la puerta.

No en vano lo fueron á buscar tan lejos; bien sabia don Julio que don Benjamin era hombre de paz y de silencio; que lo mismo le dá cabeza arriba que cabeza abajo.

El principio de sus trabajos no puede ser mas lisonjero para la opinion pública.

Come, duerme, pasea y vá al despacho *sin* decir ni hacer nada.

¿Podria buscarse un Ministro mas agradable y mas pacífico? Imposible.

En cuanto á sus dotes de talento, deben andar jugando una *cinchada* con el talento del Dr. Pacheco.

Son dos Magistrados que parecen cortados por la misma tijera y bajo un mismo molde.

No puede negarse que el General Roca tiene un tino especial para ir á buscar á los últimos rincones de la República la madera de sus Ministros.

Sino tuviese acreditado, desde la milicia al Parlamento, que es un General de campanillas, los hechos que dejamos consignados lo habrian colocado mas arriba del nivel general de los hombres.

Es necesario saber lo que saben Paz y Pacheco, para comprender lo que vale el que los elijió, y si esto no basta estamos muy cerca de la eleccion de Ministro de la Guerra, que ha de ser un desentierro tan famoso como los anteriores.

Por de pronto, don Benjamin Paz tiene unos principios, que dejan satisfecha la espectativa pública.

¡Y decir que vino de Tucuman esta alhaja!!

Fértiles tierras deben de ser aquellas, que alimentan bosques tan espesos y árboles tan ajigantados.

De allí nos está viniendo abundante cosecha de hombres de Estado.

DON QUIJOTE

FIGURAS Y FIGURONES.

...ciador por ...

Tiemble hasta Carapachay,
general vá que muerde;
¡uay! si se le oponen ¡guay!
que venció al Paraguay
general de la Verde.

Parece que Tucuman fuera el venero inacabable de las notabilidades argentinas.

Presidentes, Ministros y cuanto Dios crió, almacena Tucuman.

¡Feliz provincia! ¡Feliz pueblo!

Solo falta que se nos muera el señor Arzobispo, y traigamos uno de Tucuman, para que tanto la iglesia como el Estado, se apuntalen con postes de aquella hermosa y rica provincia.

No de valde los porteños están hechos el diablo.

Ellos no han podido recojer en ninguna cosecha un Benjamin Paz de los principios del que tenemos.

Comidas y discursos

Nuestra política va tomando un temperamento *estomacal*.

Cada proclamacion va seguida de una comilona, y cada comilona arrastra en pos de sí centenares de discursos.

Es decir, que el mundo moderno se ocupa de comer y hablar cuando se siente inclinado á la política.

Esta práctica no es muy halagüeña para el público contribuyente, que recibe de cada uno de esos candidatos, como perspectiva de porvenir gubernativo, *comilonas* y *discursos*.

El pobre pueblo se conforma con el olor de las comidas, que gustan sus hombres políticos y con el ruido de esos discursos que sueltan á los postres, diciendo para sí:

—¡Caramba! pues si esto es hacer política, nadie la haria mas acertadamente ni con mas gusto, que aquel que vuelve de su trabajo á descansar en el hogar de su familia.

¡Qué lobos son estos pueblos! creer que ellos pueden comer y echar discursos, es dar una prueba de lobería.

Ellos vinieron al mundo para trabajar, ayunar y dar vivas.

Fuera de ahí, no sirven para mas nada, que para dejarse gobernar por el primer antojadizo que se presente en público, aparentando lo que no es.

Dígase sino, ¿qué individuo perteneciente á la humilde esfera de los que viven del sudor de su frente tiene un cubierto en los banquetes políticos?

Para que no pueda conseguirlo, aunque tal fuera su deseo, le ponen un precio mayor que su salario de un mes.

Es un modo indirecto de decirle al jornalero: "tú no tienes aquí funcion que desempeñar; cierto es que estos manjares los pagamos con tu industria; pero ese es el resultado de nuestra elevacion en el órden social. Nosotros somos tus señores y debemos comer y echar discursos, mientras tú te rompes el bautismo en busca de zapatos para tus hijos."

Así hablan ellos, mientras el hijo del trabajo tirita de frio.

Pero en fin, esto no tiene nada de particular, mas bien puede decirse que es el mismo pueblo laborioso quien tiene la culpa, pues si de una vez se resolviese á usar de su derecho, mas de uno de esos que viven á sus espensas, iria humilde y suplicante, con el sombrero en la mano, á darles los buenos dias.

Pero hoy las cosas no pasan así. Cada uno de esos que comen y echan discursos en el nombre de un pueblo, que paga y sufre callado, no abre las puertas de su casa á un menestral que llegue á necesitarle.

Los que viven en la credulidad pública y gastan el dinero de la tolerancia popular, ó están durmiendo, ó en la mesa, ó han salido de su casa, cuando el trabajador los busca para pedirles una atencion ó el pago de su jornal.

Tal es la gente que vive en los banquetes y que pronuncia arengas.

Tal es, en fin, la tendencia de nuestro siglo: unos viven *de arriba* y otros mueren derribados.

Lo mas singular es que las nueve décimas partes de una nocion, las forma el pueblo, y sin embargo sufre el yugo de esa otra décima parte, sin que se le ocurra rompérselo en la cabeza.

¿A dónde iria á parar ese puñado de buenas gentes de los banquetes, si cada uno de los que componen el verdadero pueblo de la República se presentase con una escoba en la mano á decirles:

—Amiguitos, basta de comedia. Ustedes van á tomar ahora mismo una azada y van á plantar patatas.

Entonces podríamos decir, que el buen sentido aparecia entre los hombres; y veríamos tambien, que son los haraganes los únicos que asisten á los banquetes y pronuncian discursos.

Vaya muchachos; hagamos el ensayo y nos vamos á reir en grande.

Melones y Zapallos

Dicen que soy el Marat de la prensa argentina y el Neron del Concejo Deliberante.

No me disgusta esta reputacion, porque al fin y al cabo se puede conseguir por el terror, lo que no puede conseguirse con la prudencia.

Si yo me animara á trompearme con alguno, mi fortuna estaba hecha; pero la cuestion es dura de pelar.

Podria suceder que me hicieran saltar la chocolata y entonces adios fama.

No, sosiégate.

Epifanio E. Martinez.

—

Desde que *Don Quijote* no me dice nada me parece que perdí toda mi importancia.

Yo no me considero poeta, ni prosador, ni diarista, ni siquiera persona.

Toda mi gloria residia en las chuscadas de *Don Quijote*.

Estoy por remitirle mi retrato para que no me olvide.

Yó de Fígaro.

—

Este viejo me anda buscando camorra, y eso que sabe que no soy perezoso para decir cuatro frescas.

¡Cuánto apostamos á que lo dejo como juguete de muchachos!

Poco me importa que sea general y doctor en Michigan, si se anda *metiendo á guapo lo voy á dejar sin* pelo de barba.

B. Posse.

—

Me dan tentaciones de escribir otra obra de higiene.

Pero hay una dificultad y es la siguiente:

Las mejores observaciones tendria que buscarlas en la vida íntima de mi amigo Aneiros, y este no se desnuda delante de ninguna persona estraña desde que cultiva relaciones de celda con el doctor Lamarca.

Vean Vds. por donde don Federico priva á la ciencia de luminosos datos.

E. Wilde.

—

Este Enciso se me está metiendo en muchas empresas, y no oye misa ni una vez á la semana: seria conveniente armarle una zancadilla y echarlo del Ministerio.

Si yo me pudiera entender con Villamayor, la obra se llevaria á cabo pronto y bien.

Voy á ensayar.

Achával.

—

Yo me entiendo y bailo solo.

E. Sojo.

LANZADAS

Ya don Mariano Varela
Le encendió al Diablo otra vela.

Se salió chupando mate
De la imprenta de "El Debate".

Pero antes publicó allí
Una despedida así:

Gasté paciencia y saliva
Contra la abstencion activa.

A Roca desde el ochenta,
Le tuve por una afrenta.

Mientras tanto el de la Verde
No se abstenia de verle.

Estos pareados no serán consonantes, pero son una verdad.

Hoy D. Bartolo ¡que pasmo!
Ha sacudido el marasmo.

Por eso me voy con Mitre
Aunque me llamen belitre.

Y si he metido la pata
Seré burro de reata.

***

Dice el "Diario Popular" de Salta:

"La Correccional tuvo el siguiente movimiento en el dia y noche del lúnes.

Salieron cuatro locas en libertad.

Entro una .... "

Hombre! eso de poner en libertad á cuatro locas, solo se le puede ocurrir al que asó la manteca.

***

No tardará en llegar á esta capital, si no ha llegado á estas horas D. Rudecindo Roca... uno

No crean Ustedes lo que se cuenta de las *mil vacas mandadas á Chile por ciertos servicios prestados* á D. Ataliva Roca...... .. dos

Dicen que el que lo entiende en este pícaro mundo es D. Agustin Roca.................. tres

Se dice que aparecerá un manifiesto en que se declara neutral, respecto á candidaturas, D. Julio Argentino Roca.................. cuatro

Cuatro Rocas................ .. tute.

***

En Montevideo el alférez de un batallon asesinó al español Ramon Umerez. Le ultimó á golpes de puñal.

Arma digna del cobarde que deshonró el uniforme, con una hazaña de bandido.

***

En la Seccion 27.

El gobierno de la Plata ha concedido á una comunidad de holgazanes, digo, de Franciscanos, una manzana que se compone de 11,420 metros cuadrados.

Ya le volverán ellos algun dia otra manzana...... la de la discordia.

¡Que gente la de sotana!
¡D'Amico que te la dan!
Y que por una manzana
Perdió el Paraiso Adan.

***

Dice "El Orden" de Tucuman que á D. Bernardo Irigoyen le ha regalado un valioso álbum, el alto comercio de la Capital de la República.

Si eso hace *El Alto comercio*
¿Qué dará el comercio bajo?....
Pues para no hacer mal tercio
Le regalará un.... pingajo.

***

Por referencia á una carta de Murcia, entre las noticias que sobre la madre patria publica "La Prensa Española", encontramos una que dice: "los vecinos de Alumbres han acordado separarse de la Iglesia Católica (me parece bien) y abrazar el protestantismo (me parece mal). Los motivos en que fundan su determinacion consisten en el traslado á otro pueblo del curato que allí existia".

¡Habrá torpes! Renegar porque se les va el zángano de su colmena y pedir y clamar por un pastor protestante.

Que para el caso es lo mismo
No imaginais, mentecatos,
Que yendo al protestantismo
Vais de Herodes á Pilatos.

***

De "La Pampa" del dia 4.

Al negocio de D. Guillermo Sonetto, calle 25 de Mayo, núm. 153, penetró un caco anteayer, apropiándose dos relojes y cadena del mismo metal.

De cuál? del metal del negocio de D. Guillermo? ¡Jesús que metal tan raro! y digo, digo, eso sucedió *anteayer*, no antes de ayer, como Dios manda que se diga en castellano.

Hay ciertos escribidores
lo mismo que changadores.

***

Hemos tenido el alto honor en la presente semana de ser visitados por «El Liberal,» «La Lira,» y «La Libertá» (italiano) diarios de esta Capital, «El Diario Popular» de Salta, «El Independiente» de Montevideo, y «El Rayo» de Córdoba.

¡Adelante, caballeros! Entren todos de rondon!

Que fructifique esta cosecha periodística.

Agradecemos al primero, hermano de leche de «La Opinion,» las lisonjeras frases que nos dedica.

***

MÁXIMAS DE SACRISTIA

Toma cuanto te dé, del buen creyente;
del hereje... el dinero solamente.

Saluda á tu rival con dulce abrazo
y dale por detrás luego un trancazo.

Ve á novenas, trisagios y sermones
y ponte la conciencia en los talones.

Haz con quien paga bien la vista gorda,
y entona regordando el *sursum corda*.

Predica caridad, y en tu retiro
al que te pida un *cobre*, dale un tiro.

CANTARES

Se escandalizó un colegio
y dijo la gente impía:
«Hame dado en la nariz
olor á barraganía.»

Por seis reales una misa,
por tres duros un sermon;
ya veis en qué poca cosa
consiste la salvacion.

En la puerta de una iglesia
me puse á considerar:
¡el que entre aquí con dinero,
Jesús, y cómo saldrá!

MÁXIMAS MIAS

«Por ir á misa Juana
le robaron su casa ayer mañana;
y por irse Fulgencia á la novena,
un perro vino y le comió la cena.
Ved en tales ejemplos
cuanto conviene visitar los templos.

Al pasar un entierro cierto dia
me descubrí y me dió una pulmonía,
y á buenas composturas y remedio
me soplé enfermo en cama mes y medio.
Lo que es este compadre
no se descubre ya ni á Cristo padre.»

***

En Tucuman está Gallo,
Dardo Rocha está en La Plata,
Don Goyo en el Paraguay
Y Don Bernardo en Bábia.